

Niágara en Bicicleta

Poco a poco Petro y sus aliados vienen anesthesiando al electorado -y a parte del empresariado- para después pasarlos al quirófano, haciéndoles creer que el resultado puede no ser tan malo, aunque abiertamente nos ha cantado su proyecto socialista. Es consciente de que no puede extirpar la democracia de un tacaño, por lo que sagazmente nos viene inyectando su pensamiento de a poquitos, para tenernos hipnotizados. Si no hacemos algo ya, la campaña electoral y un gobierno de Petro se va sentir como si estuviéramos cruzando 'el Niágara en bicicleta'.



ANDRÉS OTERO LEONGÓMEZ
Consultor en investigaciones e inteligencia
@oteroand

Petro I

De llegar a la *Presidencia*, el señor de las bolsas de billetes y sus aliados en el *Congreso* van a tratar de nacionalizar los fondos de pensiones privados, con dos propósitos: quitarle el oxígeno al sistema financiero para debilitar a los grupos económicos del país; controlar los mas de US\$50 billones de ahorro pensional

de los colombianos, caja menor para su revolución social. Se apalancará en un *Congreso* enmermelado y en instrumentadores políticos como Roy y Benedetti para lograrlo. Al comienzo, gran parte del electorado va a aplaudir su gallardía y justificará sus acciones, argumentando que hay que castigar a los ricos que llevan décadas robándose el país. Aprovechará su luna de miel con el *Congreso* y el electorado para ofrecer salud y educación gratis para todos.

CUANDO DESPERTEMOS EN SALA DE RECUPERACIÓN, YA NOS HABRÁN SACADO HASTA LOS INTESTINOS

Petro II

Para continuar su faena, expondrá la corrupción en el legislativo y las Altas Cortes, y hará un llamado al constituyente primario para lograr la tan anhelada reforma política y reforma a la justicia. Una vez lograda la constituyente e incorporado el micrófono de la reelección, empezará su proyecto para perpetuarse en el poder y convertir a Colombia en una verdadera 'corruptocracia'. Empezará por tomarse *Ecopetrol* y la industria extractiva, pues hay que salvar el planeta y reemplazar el petróleo, el carbón, el gas, el ferrocarril y el oro, por la siembra de aguacates orgánicos. Expropiará las tierras de azucareros y ganaderos -y de la mano de sus aliados Santos y Galán- pretendiendo convertir el agro colombiano en potencia mundial para la producción de cannabis y coca, reconociendo que ya tenemos gracias a la paz de Santos.

Mientras tanto, Uribe y algunos periodistas independientes ya estarán presos o exiliados, y 'los ricos' de este país empacarán maletas para operar lo que resta de sus empresas desde Miami, España, Panamá o cualquier otro país que tenga a bien darles residencia fiscal.

Petro III

Cuando despertemos en sala de recuperación, ya nos habrán sacado hasta los intestinos. En ese momento, el cirujano de ojos saltones y *Ferragamo* inmarcesibles ejecutará su plan de expropiación de industrias estratégicas. Empezará con la construcción, tratando de recuperar el empleo por decreto y a su vez, ofreciendo vivienda gratis para quienes apoyen su revolución. Le empeñará las grandes obras de infraestructura a los chinos, como ya lo están haciendo Claudia López y Daniel Quintero. Se tomará las industrias de alimentos, medicamentos y demás, como buen Robin Hood criollo.

Sus opositores viajarán por el mundo exponiendo la tragedia que ocurre en Colombia, pero ya será demasiado tarde. Como acto final, incinerarán al paciente para no dejar prueba alguna, mientras la izquierda internacional nos suspirará, 'tranquilo Bobby, tranquilo'.

La sinfonía de los adioses



HÉCTOR FRANCISCO TORRES
Gerente General LHH

Franz Joseph Haydn es reconocido como el padre de la sinfonía clásica y uno de los compositores más prolíficos de una época en la que los músicos dependen

de la generosidad de sus mecenas para sobrevivir dignamente, aunque era usual que recibieran el mismo trato que el resto de la servidumbre de sus aristocráticos benefactores. El artista vienés fue durante varios años empleado de la familia Esterházy, una de las más poderosas del imperio austríaco, y en tal condición debía alejarse de su residencia familiar por periodos prolongados, con el fin de satisfacer las exigencias de sus patronos.

En 1772, la estancia venaría en el palacio Esterházy se prolongó más allá de lo esperado y los integrantes de la pequeña orquesta conducida por Haydn, que también estaban al servicio del príncipe Nicolás, le suplicaron a su director que intercediera por ellos para poder reunirse con sus familias. El compositor encontró una ingeniosa manera de hacerlo y escribió su célebre sinfonía de los

adioses en cuyo movimiento final los músicos apagan los cánticos, cierran los cuadernos de las partituras, toman los instrumentos y van abandonando, uno a uno sus atriles hasta dejar a dos violinistas que, solitarios, concluyen la interpretación de la obra.

El mensaje que el maestro austríaco le transmitió a su señor con tan curiosa manera de concluir la sinfonía (y que este entendió con tal claridad que al día siguiente regresó a Eisensstadt junto con Haydn y los músicos), se aplica con sorprendente vigencia a lo que el mundo está viviendo en cuanto a la incapacidad de las organizaciones para atraer y fidelizar el talento, en lo que se conoce como la "gran renuncia" o el "gran desgaste". Hoy, lo mismo que hace dos siglos y medio, los trabajadores necesitan de un balance adecuado entre las actividades laborales y sus necesidades personales, con el fin de mantener la salud física y mental, la productividad y las conexiones entre el propósito personal y los objetivos de la organización que además de las manos y el intelecto, involucran siempre al corazón.

Estas necesidades se han hecho más evidentes en la medida en que los empleados, como consecuencia de la pandemia,

comienzan a entender su trabajo de manera diferente. La optimización del tiempo antes dedicado a desplazarse hasta el sitio de trabajo y regresar a sus hogares en una rutina a menudo contraria a lo que significa la calidad de vida se convirtió en una ventaja del trabajo remoto, pero sus beneficios se evaporan con facilidad ante la abrumadora exigencia de la presencia digital permanente y la ausencia de interacción con otras personas en las labores cotidianas.

Conviene preguntarnos si estamos desaprovechando las enseñanzas que adquirimos en los últimos 20 meses al forzar el regreso a un esquema presencial que, por su falta de flexibilidad, parece no tener cabida en el mundo del trabajo actual. Al hacerlo podemos estar promoviendo la rotación masiva o el desgaste de la fuerza de trabajo con las nocivas consecuencias que esto conlleva. Basta recordar la ineficacia de tratar de conservar el talento de manera artificial a través del salario, si no le damos relevancia a las necesidades de equilibrio de vida que todo trabajador anhela.

Si el príncipe Nicolás Esterházy entendió el mensaje hace casi 250 años, ¿qué estamos esperando para entender el riesgo y actuar en consecuencia?

Asegurar la radio gratuita para el futuro



JORGE HEILI
Gerente de Estrategia Digital - Medios OAL

La FM y la AM son las tecnologías con las que la radio difunde sus señales a través de un espacio radioeléctrico que está regulado

por el Estado mediante concesiones por las que las empresas de radio deben pagar un canon.

Cuando usted sintoniza *La FM* en la frecuencia modulada 94.9 en Bogotá, o escucha *La W*, el grupo *RCN* y *Prisa* pagan un canon para poder distribuir sus señales en todo Colombia. Esto es igual en todos los países, ya que el Estado controla y regula el espacio radioeléctrico.

Seguramente habrá leído alguna vez la queja de las empresas por la laxitud con la que las autoridades combaten a las radios piratas, ya que estas operan ilegalmente, generan sus ingresos, contaminan el espacio radioeléctrico y perjudican a las señales de radio que cumplen con la ley, generando interferencias en sus señales.

Se está produciendo un fenómeno creciente y es el consumo de la radio a través del streaming. En países como Reino Unido o EE.UU., 20% de la escucha de radio cada día se hace desde dispositivos online como smart speakers o smartphones.

En Colombia todavía no hay datos precisos, pero analizando el consumo de audio digital se puede estimar que entre 10 y 12% de las audiencias de radio lo hacen desde conexiones por streaming. La realidad nos indica que estos consumos crecerán. Meses atrás, un alto ejecutivo de radio europeo estimaba que, en 2023, 30% del total de consumo de audio en vivo de sus radios se hará por streaming.

EL AUDIO POR STREAMING TIENE UN COSTO PARA EL USUARIO

Este crecimiento trae un problema: las empresas de radio que emiten sus señales por streaming asumen el costo del ancho de banda, tal como asumen el costo del canon por el espacio radioeléctrico, pero aquí hay un perjudicado: el oyente.

La radio es un servicio público completamente gratuito para la audiencia. Las señales de AM y FM tienen un alcance masivo, y en todo hogar colombiano existe al menos un receptor de radio.

Los alcances de la radio por streaming están creciendo, pero el problema es que los oyentes debemos pagar a las empresas de celulares por el consumo de datos. Esta será una tarea de regulación que el gobierno de Co-

lombia deberá resolver para que la radio siga siendo gratuita como lo es hoy.

El gobierno de Gran Bretaña está analizando legislar que la radio por streaming no tenga ningún cargo, ya que los nuevos smartphones no poseen receptores de FM/AM o DAB+. El streaming tiene costo para el usuario.

En Colombia, la inmensa mayoría de los clientes de teléfonos celulares tienen planes prepago y disponen de algunos Megabit de descarga para internet, y quien intenta escuchar la radio, consume su paquete de datos.

Las empresas de radio saben que las conexiones digitales seguirán creciendo y están adaptando sus servicios para atender al público conectado a internet que prefiere el streaming a la FM, pero el problema de quién pagará los costos de la conectividad es el aspecto central del debate que se viene.

Hoy, las empresas de telecomunicaciones son los carriers que controlan la conexión a internet, y trasladan su costo de consumo de datos al usuario, pero cabe preguntarse cómo será cuando la FM sea superada por la tecnología digital. Los ingleses pospusieron hasta 2030 el apagado analógico, mientras analizan cómo garantizar que la radio se mantenga gratuita y para todos como lo ha sido siempre.